VII JORNADAS DE LA DIVISIÓN DE HISTORIA
“En el Centenario de la Revolución Rusa”

Luján, 1 y 2 de junio de 2017

Universidad Nacional de Luján
Departamento de Ciencias Sociales
División de Historia

Mesa N°10

¿Para qué enseñamos historia? Historiografías, innovaciones y continuidades en torno a la historia enseñada

Coordinadores

Dra. Barral, María Elena (UNLu/CONICET) magnebarral@gmail.com

Mg. Grande, Patricio (UNLu) patriciogrande@yahoo.com.ar

Mg. Wiurnos, Natalia Carolina (UNLu/ISFD N° 45/ISFD N° 142)
natywiurnos@hotmail.com

Título de la ponencia

La subalternidad en la enseñanza de la historia. Algunos problemas y desarrollos iniciales para su investigación

Autor

Patricio Grande (Universidad Nacional de Luján)

Carriego 710, Luján (Bs. As)

2323-15585414

patriciogrande@yahoo.com.ar

1. Introducción

“Sin entender la presencia popular en la historia (...) ella se hace incomprensible” (Di Meglio, 2012: 18).

La presente ponencia tiene como propósito socializar el desarrollo inicial de una investigación en la que se procura examinar y analizar (entre otros aspectos) la presencia, las ausencias, las conceptualizaciones y el tratamiento dado a las clases y grupos sociales subalternos en la historia enseñada en el marco de la educación secundaria durante las últimas tres décadas en la provincia de Buenos Aires.

Dicha investigación se titula “La subalternidad en la enseñanza de la historia: clases populares, alteridad y antagonismos. La historia en la educación media en Argentina desde finales del siglo XX hasta principios del XXI” y se enmarca como Trabajo Final para la carrera de Especialización en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social de la Universidad Nacional de Luján (UNLu), bajo la tutoría de la Dra. María Elena Barral (CONICET/UNLu/Ravignani).

La pesquisa parte de la siguiente hipótesis general y exploratoria: en Argentina, y particularmente en la provincia de Buenos Aires, a pesar de las transformaciones curriculares resultantes de dos reformas educativas (1993 y 2006/07), la enseñanza de la historia en el nivel medio se caracterizaría por una opaca visibilidad de los grupos y clases sociales subalternas; de sus intervenciones en distintos momentos, acontecimientos y procesos históricos, de los antagonismos y articulaciones con las clases dominantes, de los imaginarios sociales y culturales de alteridad, de los intersticios de las formas de dominación, de las luchas por la emancipación, etc. Como contracara de la misma moneda, existiría una pervivencia, aunque modificada y un tanto diluida, de los tradicionales “relatos positivistas/patrióticos” de características teleológicas, eurocéntricas y patriarcales donde los protagonistas de forma cuasi excluyente son las blancas clases dominantes.

Entre los interrogantes estructurantes de la investigación se destacan: ¿Qué tipo de presencia tuvieron en años recientes los grupos subalternos en los contenidos de historia para la educación secundaria en el territorio bonaerense? ¿Qué aportes significativos podría realizar para la formación ciudadana, de jóvenes, el abordaje de un tipo de relato histórico que ponga en el centro de la escena a aquellos grupos sociales que fueron sojuzgados por el poder de su propio tiempo y sus voces negadas por los estatismos?

¿Qué articulaciones/vínculos se pueden establecer entre la “historiografía profesional” y la “historia escolar”? ¿Qué tipo de conocimiento histórico se trasmite y enseña omitiendo la acción de los grupos subalternos?

Dar respuesta a este conjunto de interrogantes requiere del abordaje una serie de problemas, aspectos metodológicos y teóricos vinculados a los estudios subalternos en el terreno de la investigación histórica y en el campo de la enseñanza de la historia. En ese contexto, en las últimas décadas proliferaron una considerable cantidad de estudios históricos que centraron sus esfuerzos en reinterpretar el pasado a contrapelo de los relatos de tradición positivista y estructuralista. Para ello pusieron el foco en la tarea de recuperar las acciones, imaginarios sociales, motivaciones y creencias de distintos agrupamientos humanos: campesinos, obreros, indígenas, esclavos, afrodescendientes, minorías étnicas segregadas y mujeres, entre otros. Empero, ¿cuál ha sido la recepción de estos estudios históricos en los sistemas escolares de Argentina? ¿Qué impacto tienen las discusiones historiográficas en la enseñanza?

2. Algunos desarrollos para la construcción inicial de la investigación

En primera instancia cabe hacer referencia sobre algunas cuestiones vinculadas al contexto de producción de la pesquisa. Tal como fue señalado en la parte introductoria, la investigación es el Trabajo de Acreditación Final para la carrera de Especialización en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social de la UNLu. Además, es la resultante de un recorrido profesional realizado por el presente autor en distintos ámbitos de docencia, investigación y extensión vinculados a la enseñanza de la historia, tales como: escuelas secundarias de gestión estatal en la provincia de Buenos Aires, las asignaturas del Profesorado en Historia de la UNLu “Residencia y práctica de la enseñanza” y “Didáctica General y Especial de la Historia” y el seminario para la Licenciatura en Historia de la UNLu “Problemas historiográficos en la historia enseñada en Argentina”, entre otros¹.

En términos generales el desarrollo de la investigación fue pensando con una estructura general compuesta de tres grandes partes o bloques, a saber:

a) En el primero de ellos se procura realizar un desarrollo de tipo historiográfico y conceptual tomando como eje central el problema teórico y metodológico de la

¹ Para mayor información sobre las asignaturas, seminarios y sus proyectos de investigación y extensión consultar: <http://www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar/>

subalternidad y del “enfoque subalternista” en el quehacer de la historiografía profesional. Desde su surgimiento en Inglaterra entre finales de los años setenta y comienzos de los ochenta con el Grupo de Estudios Subalternos, por iniciativa de un conjunto de historiadores indios motivados epistemológicamente por la crítica postcolonial, entre quienes se destacó la figura de Ranajit Guha; su desarrollo en el Sudeste Asiático; en el continente americano en la década de los noventa con la emergencia del Grupo de Estudios Latinoamericanos²; y por último algunos de los desarrollos y aportes más recientes en Argentina, como por ejemplo los trabajos de Ezequiel Adamovsky (2012) y Gabriel Di Meglio (2012).

Por su enorme carga teórica, conceptual y epistemológica esta parte de la investigación tendrá una dimensión transversal, es decir que pretende atravesar o ser recuperada y revisada a lo largo de todo el proceso de trabajo. Como hilo conductor de esta primera parte, se recupera el siguiente interrogante: ¿Es posible escribir un tipo de relato histórico “que interrumpa la teleología del Estado-nación?” (Bustos, 2002: 243).

b) El segundo bloque tiene como objetivo central examinar y analizar las relaciones de asociación, disociación y tensiones establecidas entre la “historia académica o profesional” y la “historia escolar” entre finales del siglo XIX y la última década del siglo XX fundamentalmente en Argentina. Tomando para ello como eje o hilo conductor el objeto de estudio de la presente investigación: la presencia, las ausencias, las conceptualizaciones y el tratamiento dado a las clases y grupos sociales subalternos en la historia enseñada en el marco de la educación secundaria.

c) En el tercero de los bloques, recuperando lo desarrollado en las dos anteriores partes, se prevé abordar el objeto de estudio a partir del siguiente caso: La enseñanza de la historia en el nivel medio de la provincia de Buenos Aires desde la década 1990 hasta la actualidad. Un período signado por dos reformas educativas de alcance nacional, en 1993 y 2006 respectivamente (y con correlatos jurídicos provinciales) que en términos generales modificaron la estructura formal del nivel medio en el territorio bonaerense y los contenidos curriculares en distintas áreas, disciplinas y asignaturas, entre ellas historia.

En ese marco general cabe explicitar al menos dos interrogantes generales que podrían orientar el desarrollo de esta parte de la investigación: ¿Qué grado de recepción tuvieron los estudios históricos realizados en décadas recientes en los sistemas escolares de

² Los fundadores del Grupo fueron John Beverley, Ileana Rodríguez, José Rabasa, Robert Carr, Patricia Seed y Javier Ginés (Tenti, 2012:325).

Argentina? ¿Qué nivel de impacto tienen los debates y avances historiográficos en el ámbito de la enseñanza?

A ello se puede sumar una tercera pregunta: el abordaje de un tipo de relato histórico que ponga en el centro de la escena a aquellos grupos sociales que fueron sojuzgados por el poder de su propio tiempo y sus voces negadas por los estatismos ¿Qué contribuciones relevantes y novedosas posibilita para la formación una ciudadanía crítica?

Con el propósito de plasmar un relato polifónico, el corpus central de fuentes de información estará constituido por una variada documentación de carácter primaria: Diseños Curriculares estatales para historia y ciencias sociales, libros de textos escolares y materiales de divulgación histórica, documentos orientadores oficiales, programaciones y proyectos elaborados por profesores de historia, programaciones elaboradas por docentes-practicantes de historia, carpetas de estudiantes y entrevistas a distintos actores educativos vinculados con la enseñanza de la historia (docentes de secundaria, docentes universitarios y de institutos de formación docente provinciales, capacitadores de docentes provinciales, historiadores profesionales, especialistas en didáctica de la historia, equipos de Diseño Curricular provincial, entre otros).

A modo de ampliar, cualificar y otorgarle mayor densidad analítica a la mencionada base de información primaria, se prevé utilizar un corpus de fuentes secundarias tales como: un importante cúmulo de bibliografía académica especializada en estudios subalternos en historia y también en enseñanza de la historia³. Es importante consignar que toda la documentación mencionada se abordará desde una tradición hermenéutica que considera a la ciencia social desde una empresa interpretativa, advirtiendo así al lector “que toda interpretación se hace desde una posición determinada, lo que introduce claramente una distinción/distancia entre los fragmentos de la realidad y los enunciados observacionales referidos a ella” (Guevara, 2012: 10).

3. Miradas al pasado desde el “enfoque subalternista” y algunas investigaciones recientes en la enseñanza escolar en América del Sur

a) Miradas al pasado desde el “enfoque subalternista”

³ Una parte significativa de dicha bibliografía fue consignada en la parte final de esta ponencia.

También con el propósito de socializar y colocar a la crítica el desarrollo inicial de esta investigación, a continuación se explicitan algunas contribuciones teóricas o referencias conceptuales que serán incorporadas a lo largo de su derrotero.

Para una primera definición general de la subalternidad, como categoría socio-histórica, y del sujeto/actor subalterno se está trabajando centralmente con los recientes aportes teóricos realizados por Massimo Modenesi (2010 y 2012) en cuento a la fuerza explicativa y la densidad teórica de los conceptos de subalternidad y subalterno al interior de la construcción del pensamiento marxista o materialista histórico.

De acuerdo con Modonesi “la noción de subalternidad surge para dar cuenta de la condición subjetiva de subordinación en el contexto de dominación capitalista. Sin embargo, (...) adquiere, por primera vez, densidad teórica por iniciativa de Antonio Gramsci en relación con sus reflexiones sobre la hegemonía en sus Cuadernos de la Cárcel (2010: 26). Siguiendo a Modonessi, de acuerdo a la reflexión teórica de Gramsci la subalternidad aparece como la característica esencial de las clases o grupos dominados, contraponiendo así dominación/hegemonía y subalternidad. Gramsci “considera que las clases subalternas no están unificadas y no pueden hacerlo mientras no se conviertan en Estado, en consecuencia, su historia, está entretejida con la de la sociedad civil” (Tenti, 2012: 321).

No obstante, es necesario aclarar que Gramsci no utilizó en sus escritos la palabra subalternidad, prefirió en cambio utilizar el calificativo de subalterno (Modenesi, 2012). “El concepto permite centrar la atención en los aspectos subjetivos de la subordinación en un contexto de hegemonía: la experiencia subalterna, es decir, en la incorporación y aceptación relativa de la relación de mando-obediencia y, al mismo tiempo, su contraparte de resistencia y negociación permanente” (2012).

Desde el “enfoque historiográfico subalternista” del Grupo de Estudios Subalternos, la categoría es utilizada como “atributo general de subordinación (...) ya sea que esté expresando en términos de clase, casta, edad, género, ocupación o en cualquier otra forma” (Guha, 1996: 23).

Como describe David Oviedo Silva (2006) en el Grupo de Estudios Subalternos las acciones de investigación se centraron en dos grandes lineamientos: el primero consistió en “desplazar el foco de interés empírico, desde las élites políticas hasta la base socioeconómica [los movimientos campesinos de insurgencia de la India en este caso]”. De esta manera, el propósito nodal de este conjunto de historiadores consistió en relevar y recuperar el punto de vista de los dominados, de aquellas voces negadas por los

estatismos; mientras que el segundo gran lineamiento fue el “desarrollo teórico a partir de la categoría gramsciana de subalterno (...). Se infiere que el desplazamiento del interés hacia la base social no implica omitir las percepciones de la elite hacia los movimientos desestabilizadores”.

Otra característica del “enfoque subalternista” es la fuerte crítica a las denominadas “teorías finalistas” de sesgo eurocentrista como la historiografía colonialista, la nacionalista y determinadas vertientes del marxismo occidental. Se enfatizaba así la necesidad de desplazar los presupuestos descriptivos y causales utilizados por los modelos dominantes de la historiografía. Por ejemplo el Grupo “criticaba los análisis marxistas de la denominada historia ‘desde abajo’, por su perspectiva eurocéntrica y por explicar su existencia en virtud de análisis económicos asociados a procesos de modernización. Crítica en particular la obra de Eric Hobsbawm, porque desarrolla generalizaciones a partir de experiencias acotadas en el tiempo y en el espacio y por considerar a los sectores subalternos como pre-políticos, carentes de fines comunes y de organización” (Tenti, 2012: 323).

En nuestro continente algunas de estas discusiones se dieron entre integrantes del autodenominado Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericano (inspirado en el Grupo Asiático) organizado a comienzos de los años noventa y representantes de la llamada “historia social desde abajo” como Florencia Mallon. En su Declaración o Manifiesto Inaugural⁴, el Grupo explicitaba, desde una mirada posmoderna y poscolonial, la necesidad de “revisar algunas epistemologías previamente establecidas en las ciencias sociales y las humanidades (...) y la necesidad de reconceptualizar la relación entre el estado, la nación y el pueblo. (...) Necesitamos mirar hacia atrás para reconsiderar aquellas formas pre-nacionales de territorialización precolombina y colonial (...). Llamar a juicio el concepto de nación equivale, a su vez, a cuestionar determinadas representaciones ‘nacionales’ sobre las élites y los grupos subalternos. (...) Encontrar el locus en donde la subalternidad habla como sujeto político y social, requiere una exploración de las márgenes del estado”. Es decir, asumir el desafío de escribir un relato histórico “que interrumpa la teleología del Estado-nación” (Bustos, 2002:243).

⁴ Este Manifiesto fue publicado inicialmente por la revista *Boundary 2* (vol. 20, número 3) y reimpresso luego en el volumen *The Posmodernism Debate in Latin America* (eds: J. Beverley, J. Oviedo, M. Aronna, Duke University Press 1995) con el título “Founding Statement”.

Mallon realizó una serie de cuestionamientos a este Manifiesto y a los postulados del Grupo, a saber: en la investigación histórica de América Latina la cuestión del subalterno no era (para la década de 1990) una novedad; en este sentido, en los años sesenta y ochenta se produjo toda una revisión crítica de los paradigmas dominantes de la mano de investigadores como Karen Spalding, Steve Stern, Brooke Larson, Alberto Flores Galindo y Silvia Rivera Cusicanqui, entre otros; otra de las críticas se centró en la lectura en clave posmoderna de los documentos, entendidos como meras construcciones literarias (Bustos, 2002: 233).

Hasta aquí algunos de los enfoques o miradas generales hacia el pasado según el prisma subalternista en la historiografía profesional. A continuación se enuncian algunos de los resultados de investigaciones recientes en el ámbito escolar sobre “historia enseñada y subalternidad”.

b) Algunas investigaciones recientes en la enseñanza escolar en países de América del Sur

Las recientes producciones de Gabriel Villalón Gálvez y Joan Pagés Blanch (2013 y 2015) sobre la enseñanza de la historia en la educación primaria o básica chilena brindan interesantes resultados e insumos analíticos y metodológicos para pensar y abordar la problemática de la subalternidad en la historia enseñada en nuestro país.

Los trabajos muestran la ausencia, en el currículum oficial de Chile, “de temáticas asociadas a grupos subalternos que permita que los estudiantes puedan aprender para la vida en una sociedad diversa e intercultural ha sido una característica de la enseñanza de la historia” (2015: 29). En ese sentido los autores arriban a la conclusión de que “los contenidos referidos a la historia del siglo XX y la historia reciente de Chile la invisibilidad de los y las indígenas es absoluto, es así como contenidos referidos a los conflictos indígenas como el problema mapuche por ejemplo no son tomados en cuenta”. Por su parte, los libros de textos transmiten en sus contenidos una representación del indígena asociada a un carácter guerrero y rebelde e instalan los contenidos referidos a los indígenas en el pasado lejano anterior al 1900”.

Algo similar sucede con las mujeres, los niños/as y las minorías sexuales, donde siguen existiendo grandes “silencios”. Ante ellos los autores explicitan que “ni en el currículum ni en los manuales de didáctica de la historia ni en los libros de texto se concede la importancia que se debería a las mujeres, los niños y niñas, a los miembros de cualquier

minoría, a los pobres, a los homosexuales, a aquellas personas y grupos que no pertenecen a la elite y a la minoría dirigente” (2013).

Por otro lado, los resultados de la encuesta (respondida por jóvenes estudiantes de escuelas secundarias estatales y privadas de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) denominada “Los jóvenes y la historia en el Mercosur⁵” (Proyecto Zorzal, 2013), analizados por Gonzalo De Amézola y Fernando Cerri muestran alguna información relevante a los fines de la presente investigación.

Por ejemplo ante la pregunta “¿Cuáles de estos temas de historia te interesa más?”, el tema que les resulta indiferente a los y las estudiantes fue el de “la historia de la gente común”. En contrapartida el que promueve su interés es el de la “historia de su propia familia”. Como bien describen De Amézola y Cerri esta aparente paradoja puede examinarse por lo menos desde dos lugares. El primero de ellos es que estas respuestas mostrarían “un fracaso en el intento de acercar a la escuela las tendencias actuales de la historiografía, un propósito originado por los cambios en la historia escolar impulsados recientemente en la región en los últimos tiempos”, procurando así ampliar los protagonistas tradicionales del pasado escolar (los grandes hombres) hacia las mujeres, los niños, los jóvenes y la “historia desde abajo”. “Para los alumnos, la familia y la gente común parecen ser dos categorías que no tienen ningún punto de contacto; la familia se entendería como el grupo con el que se convive e interactúa, mientras que la gente común serían aquellos que no integran ese grupo y, por lo tanto, no merecen interés”. Por último, señalan los investigadores, “la otra cuestión que podríamos considerar que influye en el resultado de esta respuesta es un coletazo del ‘código disciplinar’: ese resultado señalaría que pese a la renovación de los diseños curriculares, las tradiciones y rutinas continúan teniendo vigencia (explícita o implícita) en la cabeza de los alumnos y de sus profesores”.

4. A modo de cierre...

Ante las recientes investigaciones mencionadas más arriba, cuyos resultados debelarían que en general en nuestra región los grupos y clases subalternas continúan teniendo una escasa u opaca visibilidad en la enseñanza de la historia, resulta pertinente recuperar la

⁵ Para mayor información consultar: <http://proyectozorzal.org/proyecto-zorzal/>

elocuente frase de Di Meglio que inicia el presente trabajo: “Sin entender la presencia popular en la historia (...) ella se hace incomprendible” (2012: 18).

Por último cabe añadir que para formar ciudadanos/as verdaderamente críticos necesitamos, entre otras cuestiones, de una historia que sea capaz de recuperar para su enseñanza a los distintos conflictos y antagonismos y aquellos acontecimientos trancos y líneas proyectos alternativos que no lograron imponerse y que rápidamente fueron silenciados por la narrativa o el relato histórico dominante. Como propone Adamovsky (2010) reconstruir aquello que “no existe” (porque justamente fue negado en su momento de existencia, reprimido, silenciado y oscurecido) o parece inconducente es una forma directa de estudiar el tiempo de los subalternizados y no el tiempo del poder que explica el mundo tal cual existe, proyectando una imagen de continuidad y homogeneidad histórica. Una difícil pero necesaria tarea.

5. Bibliografía consultada en esta parte inicial de la investigación:

- Adamovsky, Ezequiel (2007): “Historia y lucha de clase: repensando el antagonismo social en la interpretación del pasado (y de vuelta sobre un debate ausente en la historiografía argentina)”, en *Nuevo Topo (Argentina)*, N° 4, sept.-octubre.
- (2010): “¿Para qué estudiar la Revolución Rusa?”, en Cernadas, J. y Lyvovich, D. (eds.) *Historia para qué. Revisitas a una vieja pregunta*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 183-204.
- (2012): *Historia de las clases populares en la Argentina*. Desde 1880 hasta 2003. Buenos Aires: Sudamericana.
- Almonacid, Fabian y González, Yanko (2008): “Entrevista a Florencia Mallon”, en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 14, pp. 125-156.
- Barral, María, Gómez Guisto, Cristina y Ratto, Silvia (2010): “Introducción”, en *Aportes para la enseñanza. Nivel Medio. Bicentenario. 1810-2010: Memorias de un país*. García Costoya, M. (Comp.). Disponible en: <http://www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar/?q=node/46> [Consulta: marzo de 2017].
- Beverley, John (2002): “La persistencia del subalterno”, *Nómadas*, pp. 48-56. Disponible en: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Santos/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-LaPersistenciaDelSubalterno-3991493.pdf> [Consulta: marzo de 2017].
- Bidone, Matías, Grande, Patricio, Rols, Diego y Wiurnos Natalia (2017): “Reflexiones en torno a la historia que los estudiantes y futuros docentes estudian y aprenden durante su itinerario formativo y la historia que finalmente se enseña en la instancia de prácticas pre-profesionales en la escuela secundaria”, en Agüero, C., Cabal, M. E nsaurralde, M. (Comps.) *Tender puentes para enseñar y aprender en la educación superior*. Luján: EDUNLu.
- Bustos, Guillermo (2002): “Enfoque subalterno e historia latinoamericana: nación, subalternidad y escritura de la historia en el debate Mallon Beverley”, en *Fronteras de la Historia*, N° 7, pp. 229-250.

- De Amézola, Gonzalo (2005): “Los historiadores proponen cómo cambiar la enseñanza: La reforma educativa argentina en las Fuentes para la transformación curricular”, en *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, N° 10, Mérida-Venezuela, pp. 67-99. [versión electrónica].
- (2008): *Esquizohistoria. La Historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- De Amézola, Gonzalo y Cerri, Fernando (2015); “Los jóvenes y la historia en el Mercosur”; *PASEM*; Proyecto Zorzal, pp. 1-77.
- Delrio, Water (2010): “El genocidio indígena y los silencios historiográficos”, en: Bayer O. (coord.) *Historia de la crueldad argentina. Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos indígenas*, Buenos Aires: Ediciones El Tugurio, pp. 67-76.
- Di Meglio, Gabriel (2012): *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1516 hasta 1880*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Edelstein, Oscar (2015): “Aproximaciones a los diseños curriculares y a la historia enseñada en Escuela Secundaria de la Provincia de Buenos Aires”, Ponencia presentada en las VI Jornadas de la División Historia - III Taller de Historia Regional Homenaje al Doctor Rogelio Paredes. Mesa N° 5, UNLu. Disponible en: <http://www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar/sites/www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar/files/site/Edelstein%20Oscar.pdf> [Consulta: marzo de 2017].
- Fradkin, Raúl (2010): “De espectadores, mártires y seguidores a sujetos rebeldes: una mirada de la revolución a contrapelo”, texto corregido de la conferencia dictada en la ciudad de Neuquén el 21 de mayo de 2010 en el marco del ciclo “Charlas del Bicentenario” organizadas por la Universidad Nacional del Comahue y la Municipalidad de Neuquén. Disponible en: [file:///C:/Documents%20and%20Settings/Santos/Mis%20documentos/Downloads/79-199-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Santos/Mis%20documentos/Downloads/79-199-1-PB%20(1).pdf) [Consulta: febrero de 2016].
- (Coord.) (2010): *La acción colectiva popular en los siglos XVIII y XIX: modalidades, experiencias, tradiciones* (Presentación). Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Débats, mis en ligne le 18 juin 2010. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/59749> [Consulta: mayo de 2017].
- Gilbert Joseph y Nugent, Daniel (Comps.) (2002): *Aspectos cotidianos de la formación del estado. La revolución y la negociación del mando en el México moderno*. México: ERA.
- Gramsci, Antonio (2000): Cuadernos de la Cárcel, 6 Tomos. México: ERA.
- Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos (1995): “Manifiesto Inaugural”, Beverley, J.; Oviedo, J.; Aronna, M. (Eds.) Disponible en: <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/manifiesto.htm> [Consulta: marzo de 2017].
- González, Román (2013): “Eric J. Hobsbawm, la Historia desde abajo y el análisis de los agentes históricos”, en *Rubrica Contemporánea*, N° 4, pp. 5-22.
- Grande, Patricio (2014): “Multiculturalismo y enseñanza de la Historia en la Argentina contemporánea: ¿una relación en ciernes?”, *Polifonías. Revista de Educación*, UNLu, N° 5, pp. 171-195.
- Guevara, Gustavo (Coord.) (2012): *Sobre las Revoluciones Latinoamericanas del siglo XX*. Buenos Aires: Newen Mapu.
- Guha, Ranajit (1996): “Prefacio a los Estudios de la Subalternidad. Escritos sobre la Historia y la Sociedad Surasiática”, en *Estudios de la Subalternidad Escritos sobre la Historia y la Sociedad Surasiática*, Guha, R. (Ed.), pp. 23-24.

- (1996): “Sobre algunos aspectos de la Historiografía Colonial de la India”, en *Estudios de la Subalternidad Escritos sobre la Historia y la Sociedad Surasiática*, Guha, R, (Ed.), pp. 25-32.
- Lazzari, Axel (2007): “Historias y reemergencias de los pueblos indígenas” en Funes, P. y Lazzari, A. (coord.) *Explora. Las ciencias en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Modenosi, Massimo (2010): *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Buenos Aires: Prometeo /CLACSO.
- (2012). “Subalternidad”, en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, UNAM, pp. 1-12. Disponible en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf [Consulta: noviembre de 2016].
- Oviedo Silva, David (2006): “Subalternidad e informacionalismo: proyecciones en teoría de la historia desde sociedades periféricas”, en: *HAOL*, N° 9, 181-191. Disponible en: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Santos/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-SubalternidadEInformacionalismoProyeccionesEnTeori-2195679.pdf> [Consulta: diciembre de 2016].
- Pagés, Joan (2007): “¿Qué se debería enseñar de historia hoy en la escuela obligatoria?, ¿qué deberían aprender, y cómo, los niños y las niñas y los y las jóvenes del pasado?”; en *Revista Escuela de Historia*, N° 6, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta: Salta, pp. 17-30.
- Pagés Blanch, Joan y Santi Obiols, Edda (2012): “Las mujeres en la enseñanza de la Historia”: ¿hasta cuándo serán invisibles?, en *Cad. Pesq. Cdhis*, N° 1.
- Pérez Garzón, Juan (2008): “¿Por qué enseñamos geografía e historia? ¿Es una tarea educativa la construcción de identidades?”, en: *Historia de la Educación. Revista universitaria*, N° 27, pp. 37-55 [versión digital].
- Tenti, María Mercedes (2012): “Los Estudios Culturales, la Historiografía y los sectores subalternos”, en *Trabajo y Sociedad*, N° 18, pp. 317-329. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712012000100020 [Consulta: diciembre de 2016].
- Villalón Gálvez, Gabriel y Pagés Blanch, Joan (2013): “¿Quién protagoniza y cómo la historia escolar? La enseñanza de la historia de los otros y las otras en los textos de estudio de Historia de Chile de educación primaria”, en *CLIO & Asociados*, N° 17.
- (2015): “La representación de los y las indígenas en la enseñanza de la historia en la educación básica chilena. El caso de los textos de estudio de historia de Chile”, en *Diálogo Andino*, N° 47, pp. 27-36.
- Zevallos-Aguilar, Juan (1997): “Entrevista a Ileana Rodríguez sobre el quehacer del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos”, en *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, N° 10, Quito, pp. 147-156.